

Director
Fernando Checa Montúfar

Dirección Técnica
César Herrera

Publicaciones
Raul Salvador R.

Editor
Pablo Escandón M.
pescandon@ciespal.net

Diseño y diagramación
Diego S. Acevedo A.

Suscripciones
Isaías Sánchez
isanchez@ciespal.net

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN DE CIESPAL

Presidente
Edgar Samaniego
Universidad Central del Ecuador

Embajador Alejandro Suárez
Delegado del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio
e Integración

Dolores Santistevan de Baca
Delegada del Ministerio de Educación

Héctor Chávez V.
Delegado de la Universidad Estatal de Guayaquil

Antonio Aranibar
Representante de la Organización de Estados Americanos

Rosa Gonzales
Representante de la Comisión Nacional de UNESCO para los
países andinos

Vicente Ordóñez
Presidente de la Unión Nacional de Periodistas

Roberto Manciatí
Representante de la Asociación Ecuatoriana de Radiodifusión

Wilfrido García
Representante de la Federación Nacional de Periodistas

Fernando Checa Montúfar
Director general del CIESPAL

Revista Chasqui es una publicación del CIESPAL

Miembro de la Red Iberoamericana
de Revistas de Comunicación y Cultura
<http://www.felafacs.org/rederevistas>

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe en
Ciencias Sociales y Humanidades
<http://redalyc.uaemex.mx>

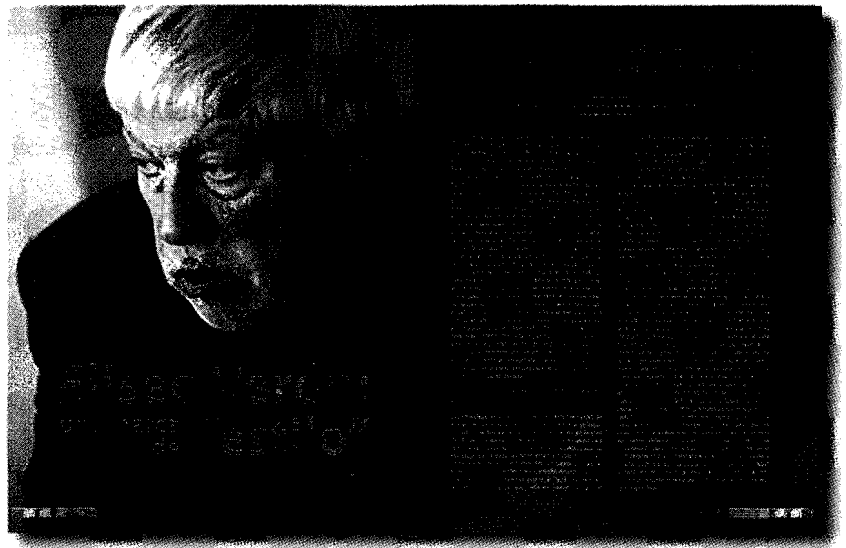
Impresión
Editorial QUIPUS - CIESPAL

Todos los derechos reservados.
Prohibida la reproducción total o parcial del contenido,
sin autorización previa. Las colaboraciones y artículos
firmados son responsabilidad exclusiva de sus autores
y no expresan la opinión del CIESPAL.

Teléfonos: (593-2) 250 6148 252 4177
Fax (593-2) 250-2487
web: <http://www.ciespal.net/chasqui>

Apartado Postal 17-61-584
Quito - Ecuador
Registro I.A.T.T.S.P. 027
ISSN 1390-1679

personaje



Eliseo Verón: una marca de "estilo"
Sandra Valdetarro
Pág. 4

La formación de los estudios de
comunicación en la Argentina y sus
derivados como campo disciplinar
Ricardo Diviani
Pág. 9

El ocaso del modelo intencional, la
noción de "estrategia discursiva"
desde la sociosemiótica
Natalia Raimondo Anselmino
Pág. 14

Comentarios sobre subjetividades y
digitalización
Sandra Valdetarro
Pág. 19

Notas para el estudio del discurso
político en las sociedades
mediatizadas
Tomás Lüders
Pág. 24

Discursos políticos/discursos
artísticos: enunciación y dimensión
institucional
Mario Carlón
Pág. 29

La mediatización del discurso
académico en los decires de los
ingresantes a la universidad
María Cecilia Reviglio
Pág. 33

La mediatización del sonido y la vida
musical
José Luis Fernández
Pág. 38

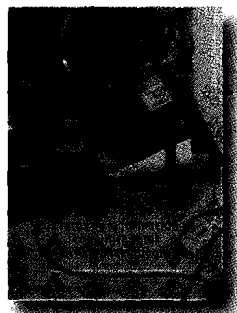
Registro sobre um exercício...
Antonio Fausto Neto
Pág. 42

Tabla de contenidos

portada



ensayos



Los retos de la
formación de
comunicadores en la
era tecnológica
Amparo Cadavid
Bringe
Pág. 44



La enseñanza de la
Ética Periodística y el
autocontrol:
convergencias de
cinco países andinos
Ma. Luján González
Porteña
Pág. 68



Facebook: Entre el
cielo y el infierno
Paco Olivares García
Pág. 85



Tendencias globales,
realidades locales,
concentración,
fusión de
conglomerados
mediáticos y
posconvergencia
digital
Hernán Reyes
Aguinaga
Pág. 49



Estereotipos
femeninos en series
de TV
David Caldevilla
Dominguez
Pág. 73



La fotografía como
medio de
participación
María Cecilia Pérez
Berrocal
Pág. 94



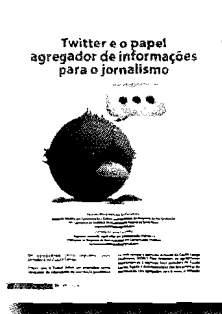
Comunicación
radiofónica, usos
culturales y
construcción de
ciudadanía en la post
convergencia digital
Claudia Villamayor
Pág. 55



Dibujos animados:
Estereotipos de
género
Ramón Reig
Dra. Rosalba
Mancinas Chávez
Pág. 79



El reto digital para las
radios públicas y
ciudadanas
José Ignacio López
Vigil
Tachi Arriola Iglesias
Pág. 61



Twitter e o papel
agregador de
informações para o
jornalismo
Eugenia Mariano da
Rocha Barichello
Luciana Menezes
Carvalho
Pág. 84

Bibliografía	98
Actividades del CIESPAL	101



Eliseo Verón:

una marca
de “estilo”



Tendencias globales, realidades locales, concentración, fusión de conglomerados mediáticos y posconvergencia digital

Hernán Reyes Aguinaga

Ecuatoriano, sociólogo, docente de la Universidad Andina Simón Bolívar- Ecuador.

hreyes@uassb.edu.ec

Tendencias globales y realidades locales, concentración, fusión de conglomerados mediáticos y la llamada posconvergencia digital son tres temas que no se van agotar. Esta será una mirada panorámica sobre esos lugares de cruce que tienen los procesos de globalización, que son el escenario sobre el cual se despliegan todas estas nuevas realidades digitales, fusiones multimediales, etcétera. Al

mismo tiempo, será una reflexión que trate de volver a situar las preocupaciones sobre las problemáticas en el campo de la comunicación.

Globalización y comunicaciones

De Mundos artificiales, filosofía del cambio tecnológico, del autor Fernando Brocano, extraigo la siguiente cita:

"En el principio fue la rueda, la palanca, el plano inclinado y poco más; todo se fue enredando, el tornillo, la rueda de molino, los batanes, y después los ingenieros, las escuelas politécnicas, la revolución industrial, los movimientos ecologistas, los cybers, el miedo, la carrera por lo último". He resaltado la parte final que dice: "la tecnología es la parte que más ha cambiado del ser humano".

De Esmeralda Villegas, colega que escribió hace quizá una década sobre el tema, también anoto una idea: plantea que actualmente la radio -se refería básicamente a las radios comunitarias, las radios con contenido popular- lucha por legitimarse en la plaza pública, en el escenario de la comunicación de masas, mas no se puede descuidar su actuación en el ciberespacio. Es necesario reconocer el protagonismo de las nuevas tecnologías en los procesos de comunicación social, en la política, en la economía y en la cultura; la democratización de la comunicación también entra en el escenario de las opciones tecnológicas, siempre que no caiga en el consumismo tecnológico que hace ricos a unos pocos.

A partir de estas dos citas, se puede hablar de lo que el filósofo Cornelio Castoriadis podría denominar como título de uno de sus libros, *Las nuevas figuras del pensar*.

¿Cuál va hacer mi posición ante lo que llamo las nuevas figuras del pensar? Si bien es cierto, la realidad humana es incesante, su historicidad es cambiante, dinámica, no siempre uno se anima a hacerlo; uno se anima a correr a la velocidad que corre la realidad en el campo del pensamiento, pero a veces se tiene que avocar a las consecuencias de la apuesta, las nuevas tecnologías, los cambios y transformaciones culturales a las que han dado lugar y que son nombradas de distinta manera: cibercultura, cultura de la virtualidad; cultura audiovisual, videoesfera, etc., que han generado una ola de posiciones encontradas y han marcado una radical delimitación entre detractores y defensores.

Entre los detractores, llamados tecnófobos, suelen rápidamente ser ubicados aquellos que están en la línea de los apocalípticos. Si recordamos no solo la versión de la Escuela de Frankfurt, sobre la visión apocalíptica de los cambios culturales, sino también lo que Umberto Eco plantea en *Apocalípticos e integrados*.

Los apocalípticos son los pesimistas tecnológicos, en cambio, los integrados son quienes defienden a ultranza las nuevas tecnologías de la comunicación en la información; ellos entran fácilmente a formar filas en el grupo de los que algunos han llamado utopistas tecnológicos, por no decir directamente proglobalistas.

Detengámonos en el concepto de globalización. Recordemos la propuesta que hace el sociólogo portugués Boaventura de Souza Santos, cuando explica qué es la globalización y la despliega como un proceso múltiple, diverso, que puede cobrar distintas formas y configuraciones. Para este autor existen cuatro tipos de globalizaciones: dos de ellas muy cercanas y vinculantes con las tendencias del poder hegemónico, y dos que las llama "contra hegemónicas". Entre las dos últimas, de Souza Santos menciona, el "cosmopolitanismo globalizador", es decir, que en buena medida las nuevas tecnologías de información y comunicación construyen una ciudadanía global, un nuevo sujeto de la modernidad, pero un sujeto *cosmopolita*, es decir, que está de cara a esa diversidad enorme que marca el mundo contemporáneo.

Existe una cuarta línea de globalización, que Boaventura de Souza menciona, reafirma y defiende políticamente. Este autor está profundamente comprometido con pensar de manera política la realidad, sin que esto implique menor rigor científico. A esta cuarta globalización, la llama "defensa de un patrimonio común de la humanidad".

Ante estas nuevas figuras del pensar, circulan profusamente un sinnúmero de palabras y términos que poco a poco han ido adquiriendo un cierto estatus: revolución de las nuevas tecnologías de información en comunicación, brecha digital, conectividad, migración tecnología, función multimedia, entre otras.

Hace más de una década se viene hablando de la llamada convergencia digital como un sinónimo de homogenización de soportes tecnológicos.

Esta noción de convergencia tecnológica pone y da énfasis a la digitalización de los contenidos informacionales, lo que habría llevado al apareamiento de otras nociones paralelas, tales como el llamado apagón analógico.

Si nosotros extendiéramos y ampliáramos, si exageráramos la idea de la digitalización de todos los productos infocomuncacionales, podríamos llegar a pensar en un momento determinado en que se dé el llamado "apagón analógico," que no sería otra cosa que la entrada en desuso de todos aquellos soportes que finalmente permiten la comunicación analógica.

La propuesta desde la incertidumbre

Con toda seguridad, estas ubicaciones resultan tramposas para el pensamiento. Creo que quedan sometidas o subordinadas a la misma lógica maniquea con la cual unos políticos dividen el mundo en blanco y

negro, en izquierda y en derecha, en buenos y malos. No queda más, desde mi punto de vista, que trastocar estas reducciones y arriesgarse a confrontar las dificultades que toda nueva realidad presenta.

Mi propuesta es hablar desde la incertidumbre, trabajar desde las preguntas, abrir interrogantes, en vez de buscar una explicación o una fórmula, un concepto o un exorcismo que suavice nuestro horror al vacío intelectual y nuestro terror ante lo desconocido.

Prefiero aventurarme en los territorios de la demora y la perplejidad, en los territorios de la pregunta. Quiero hacer una entrada crítica desde la epistemología de las nuevas tecnologías y los cambios socioculturales que plantean.

Renato Ortiz hace la diferencia de globalización y mundialización. Globalización es un término que se aplica más a la globalización económica y política, y mundialización se refiere a los nuevos procesos de construcción de sentido que la globalización produce, y que de alguna manera inscriben a las sociedades en el tejido mass mediático, y ahora en el tejido tecnológico.

No se puede hablar de las tecnologías y sus impactos o efectos desde dentro de la tecnología, desde dentro del pensamiento tecnológico. Para hablar de la tecnología tenemos que situarnos a un lado del pensamiento tecnológico, debemos ubicarnos en algún lugar que no sea la propia tecnología.

Las nuevas tecnologías de la información y las redes informáticas plantean múltiples interrogantes: sus mutaciones socioculturales, su afectación a las identidades y a las nuevas sensibilidades sociales, su peso en un mundo de enorme intercambio informacional, comercial, político, pedagógico, organizacional y la aparición de nuevos usos sociales posibles y potenciales.

Desde la interrogación crítica caben varias consideraciones:

- Primero, ¿qué tipo de profundas transformaciones sociales han experimentado las sociedades con el llamado tercer entorno, qué implica esto? Que la lógica de la demanda, la lógica del usuario, se impone finalmente en contra del emisor. Las teorías clásicas de la comunicación, sobre todo comunicación de masas, habían planteado que el emisor está ubicado en una suerte de omnipotencia, que finalmente marcaba y definía con muchas certeza el destino de su mensaje, la utilidad de su mensaje, la potencia de su mensaje, aquí aparece una noción invertida de esta realidad.

- Segundo, se refiere a la supuesta superación de la lógica de control que habría planteado la modernidad. Parecería ser que las nuevas tecnologías de información y comunicación afectan las formas en que las personas se relacionan entre sí y el medio en que las convocan, pero fundamentalmente, afectan de manera radical lo que significa la visión mecánica, rígida, sólida que la modernidad convencional había planteado. Se propone pensar las tecnologías de información y comunicación desde un desvío, como una estrategia, para pensar lo que es la cibercultura.

El núcleo del debate está en los distintos términos que algunos autores han ubicado para tratar de calificar la época contemporánea: nueva era de la comunicación, la era de la comunicación, la era de la información, la videosfera, la sociedad de la imagen, la sociedad del conocimiento. Yo prefiero no relacionar la época contemporánea ni con el conocimiento ni con la información, fundamentalmente, sino con la cultura, con una nueva sensibilidad cultural.

La necesaria reflexión sobre las dimensiones técnicas, humanas y sociales de la comunicación, que no solo se reduce a información, tiene pesos políticos muy grandes, hay nuevas utopías generadas por las tecnologías de información y comunicación, sociedad red, sociedad abierta, sociedad transparente. Yo prefiero trabajar el tema que voy a trabajar desde estas nociones.

¿Qué ofrecen las nuevas tecnologías multimedia?

Innovaciones mayores que afectan desde el punto de vista comunicacional la interacción entre personas y grupos. Tenemos al correo electrónico, las conversaciones en línea, el chateo, los juegos virtuales. Otros usuarios, a través del mismo soporte, pueden intercambiar conjuntos textuales, mensajes escritos, imágenes, mensajes sonoros y animaciones.

Este es el mundo en el cual se va a hablar de la digitalización de la radio. Hay algunas preguntas y reflexiones para explicar y explorar estos efectos, sobre todo a nivel de los fenómenos comunicativos. Hay dos en este caso que me parece pertinente anotar:

1. ¿Operan las nuevas tecnologías de información y comunicación como las que se fusionan y convergen con una lógica distinta a los procesos de comunicación mediática ya conocidos y ampliamente estudiados? Creo que esta es una pregunta de cajón. Debemos, como dice Miguel de Moragas, ubicar nuevos paradigmas para entender los profundos cambios que ha tenido

la comunicación en la época contemporánea, por el apareamiento de las nuevas tecnologías de información en comunicación o, por el contrario, son los mismos paradigmas antiguos los que nos van a permitir entender estos nuevos fenómenos.

2. Una segunda pregunta: ¿Cómo varían los procesos de producción, circulación y recepción de información, así como la construcción de sentidos en ambientes digitalizados y conectados en red? Imaginar las nuevas tecnologías significa abandonar el reino de las opiniones derivadas del sentido común. ¿Por qué la ideología técnica ha irrumpido con tanta eficacia en la comunicación? Cuando uno revisa bibliografía o investigaciones sobre tecnologías, lo que más se encuentra es con una especie de deslizamiento hacia una conceptualización técnica y eficaz de la comunicación. ¿Es el Internet un medio de comunicación también, o ya no lo es? ¿Es siquiera un medio de comunicación? Es superior -si es que vale la palabra superior- a la televisión, a la radio y a los otros medios convencionales o lo que algunos llaman viejos medios o medios tradicionales. Cuáles son los alcances políticos que esta tecnificación de la comunicación y en definitiva de la sociedad tiene.
3. Podría agregar otra pregunta adicional. ¿Estamos pasando de la mas mediatización de lo social a la tecnologización de lo social? ¿Es que acaso las nuevas tecnologías de información y comunicación descartan y superan en términos hegelianos los antiguos medios masivos? Las reflexiones sobre estos y otros temas se han incrementado en los últimos 12, 15 años. Hablo del 95 como una etapa de referencia.

Hay varias posturas pesimistas, optimistas y hay esta tercera en la que me ubico. Hay visiones críticas con respecto a la tecnología. La mayor parte de estos trabajos tienen fundamentalmente como objeto abordar el crecimiento y la diversificación de los servicios que ofrece el sistema tecnológico, en cuanto a rangos de uso y frente a ciertas características demográficas.

Van por la comunicación y la negociación de sentidos, frente a la mayor parte de los medios de comunicación colectiva tradicionales que no tienen la calidad de interactivos. Quiero subrayar esta idea de interactividad, elemento fundamental en la discusión de estos días. Por supuesto no lo tienen, porque los destinatarios, en su relación con el medio, se mantienen al margen del proceso de producción de mensajes y no

están capacitados tecnológicamente para poder responder.

Internet modifica ese aspecto comunicativo de manera sustancial:

- *Primero.* Hay varios factores que condicionan estos usos e impactos de las nuevas tecnologías, uno de ellos es la llamada brecha o división tecnológica, lo que algunos han llamado el analfabetismo digital. Un libro del profesor español De Pablos menciona, por ejemplo, en una encuesta hecha en España a fines del siglo pasado, el 85% de los encuestados respondía que no tenía cercanía cotidiana ni uso frecuente de las nuevas tecnologías. Una buena parte de ellos ni siquiera sabía qué eran las nuevas tecnologías.
- *Segundo.* Me enteré hace poco que estudios sobre formas de interacción personal demostraban en países desarrollados una tendencia pronunciada hacia la baja en el uso de Internet para chatear o para mandar mensajes de tipo personal a otras personas, y un incremento correlativo del uso de los teléfonos celulares y de los mensajes SMS para poder efectuar la misma tarea.
- *Tercero.* Hay un elemento importante que se desprende de las expectativas que los gestores de la comunicación, y también los usuarios de la comunicación, tienen con respecto a la tecnología, es decir, el pesimismo o el optimismo tecnológico no solo está presente en el mundo académico de los investigadores, de los analistas y de los pensadores de las nuevas tecnologías. También está presente en la propia gestión.

Otro elemento adicional, la factibilidad del diseño de la aplicación. Puede haber una aplicación tecnológicamente en línea, es decir correcta, pero no factible, no viable por situaciones de contexto.

- *Cuarto.* La actitud de los usuarios y las propias presiones del entorno. En este sentido me preguntaría si es que países como los latinoamericanos no son países que finalmente expresan otro tipo de presiones, no tanto para el uso de las nuevas tecnologías de información en comunicación, sino para que los medios convencionales de telecomunicación, como el teléfono, puedan estar presentes como necesidad urgente o inmediata de millones de personas.

Un técnico de telecomunicaciones destacaba lo fácil que resulta, por ejemplo, instalar en un pueblo un aparato que no cuesta más de 300 dólares, con él se puede

instalar líneas telefónicas digitales, digitalizadas para telefonía digital, alrededor de 250 ó 300 líneas telefónicas. Acababa de hacer esa aplicación tecnológica en un pueblo del Oriente ecuatoriano. Habría que preguntar si es que las personas de esa localidad estaban interesadas en instalar Internet.

Me parece que también hay un gran mito, un gran imaginario a partir de lo que significa las comunicaciones entre grupos de emigrantes y sus familias. Han sobredimensionado el uso de las nuevas tecnologías, el *e-mail* básicamente, el chateo, sin tomar en cuenta las limitaciones para este tipo de comunicación, en relación con lo que significa agarrar el teléfono y comunicarse telefónicamente con sus familiares, es decir lo que podríamos denominar el peso que la voz humana tiene. Entonces, parece que hay una serie de curvas de caída que expresan una disminución en términos relativos de lo que es el uso de las nuevas tecnologías con esos fines.

Por último, la dimensión política y ética del manejo periodístico frente a esos nuevos condicionantes e innovaciones tecnológicas. Voy a la parte de convergencia y post-convergencia.

Les invito a utilizar las nuevas tecnologías, que entren al mundo del google académico, que pongan como palabra post-convergencia digital y esperen a ver qué respuesta les da el Internet sobre trabajos académicos sobre el mundo de la post-convergencia digital. Estamos hablando del mundo de un eufemismo, estamos hablando de una palabra que sustituye otra forma más dura de decir lo mismo, o estamos ante la necesidad de replantear y repensar críticamente las nuevas tecnologías cuando hablamos de convergencia y post-convergencia digital. Pues hay un poco de las dos cosas.

Buena parte de los análisis sobre la convergencia multimedia, especialmente lo que yo llamo seudo análisis, que aparecen en los medios masivos de comunicación afirman que en muchos se destaca la tecnología como el único parámetro que promueve los procesos de convergencia multimedial y evoluciona con ellos.

Mientras estos seudo análisis se olvidan, el proceso anual de convergencia es mucho más rico en matices que simplemente convergencia tecnológica.

Es la convergencia digital la alusión a un mero proceso tecnológico, o bien supone un cambio de mayor trascendencia en el papel y alcance de los medios de comunicación, así como en el tipo de relación que establecen las audiencias y públicos.

Desde una perspectiva crítica acerca de la racionalidad económica de capitalismo actual, la utilización de la categoría de convergencia económica en Internet no es sino una manera velada para referirse con tintes de actualización conceptual a una vieja realidad, la de la concentración y centralización de capital.

A pesar de que el proceso de convergencias, concentración, centralización, fusiones empresariales en el campo de las telecomunicaciones, la informática, las industrias culturales, etc., es muy grande y variado, habría una especie de mega convergencialidad hacia Internet. Parecería que Internet es el punto donde se cruza todo el resto de tecnologías y de industrias culturales y de la comunicación en el mundo. A pesar de que se reconoce que es un medio volátil, no es un medio en sí mismo, sino que depende del desarrollo de los otros sectores para existir.

La explicación radicaría en que la fortaleza de Internet está precisamente en las posibilidades de integrar y potenciar a los demás sectores y de agregar valor a sus productos, es decir, estaría en el valor agregado que tiene al generar también nuevos posibles consumidores.

Lo que parece desprenderse del citado análisis es que Internet se consolida como el centro del proceso de monopolización económica de la tecnología, y que eso implica, en el caso que nos ocupa, que la radio tenga también en esa tecnología de información en comunicación un lugar casi natural de evolución que marque con fuerza su desarrollo como medio masivo de comunicación.

Hay algunos mitos que se pueden desprender de este análisis crítico de las tecnologías y de este análisis desde la economía política de lo que subyace en la convergencia digital:

1. Vivimos un mundo donde hay una abundancia nunca vista de información, de canales, de gratificaciones que se asocian a un nivel mayor de conocimiento y de comprensión mayor de la realidad. Es como si frente a esta abundancia el conocimiento tuviera una especie de impulso nunca visto antes. Este mito, yo creo que es espurio. La abundancia de canales de información no supone necesariamente su acceso por parte de los países empobrecidos, ni tampoco que las informaciones circulantes respondan a su contexto, ni desemboquen en procesos de negociación de sentido que favorezcan a los usuarios.

En lo que atañe a países desarrollados, un altísimo porcentaje de información que circula por Internet

es inservible como tal. No obstante, para no caer en el pesimismo, es real que las nuevas tecnologías, están siendo usadas por instituciones que facilitan la transmisión de información: universidades, revistas electrónicas, o por movimientos ciudadanos alternativos que están reflexionando sobre importantes problemas de actualidad, o las utilizan con fines de activismo político. Desde ese punto de vista, el corolario sería que las nuevas tecnologías pueden servir al poder, pero también convertirse en contra poder.

2. Las nuevas tecnologías nos llevan directamente a la transparencia de la sociedad y sus instituciones. Muchos hablan de la democracia como únicamente posible ahora, que hay democracia electrónica de los medios de comunicación digitalizados a la hora de presentar y representar la realidad, es decir, este mito de la transparencia de la sociedad y de los medios de comunicación. Tal premisa creo que es rigurosamente falsa. El uso de lo que ellos llaman nuevos medios ha servido para la manipulación de la opinión pública, o por el otro lado podría ponerse ahí que existe una suerte de concentración y monopolización también del conocimiento.
3. Ubicuidad o la posibilidad de omnipresencia de los flujos informativos. También este mito es cuestionable. Esta posibilidad de que cualquiera pueda obtener cualquier cosa que desee en el Internet, solo se da en medida relativa en países ricos, y solo es accesible para esos mismos países generando nuevas y mayores desigualdades en el mundo. Esa misma ubicuidad lleva aparejado un nivel de saturación importante para las audiencias, lo que desemboca en una trivialización y manipulación de los contenidos. En el mundo académico esto se expresa con mucha fuerza en el empobrecimiento mayúsculo de lo que significan actividades de investigación. Los estudiantes ahora están incapacitados. Tienen un medio potencialmente muy rico como fuente de información y los usos son los más pobres que se pueda pensar al respecto; meten una palabra clave y básicamente van a monografías.com o en buscadores fáciles, imprimen la página y listo. Es decir, hay un empobrecimiento del conocimiento.
4. La interactividad como la posibilidad de que emisor y receptor intercambien plenamente sus roles. Esta posibilidad podría ser un hecho que democratice la sociedad, pero en la realidad lo que muchas veces pasa es que los receptores siguen siendo considerados y vistos básicamente como

consumidores, lo que hacen que, en muchos casos, tengan un papel subsidiario y pasivo. De esta forma, no se pretende fomentar la participación en el debate sin formar las opiniones y aumentar las estadísticas de audiencia para aumentar inversión publicitaria.

Reflexiones últimas y puntuales

Pensar sobre la convergencia tecnológica y multimedial y sobre la radio digital implicaría necesariamente considerar: primero, la complejidad de las formas, los efectos y los impactos tecnológicos, económicos, sociales y culturales, a la vez que en el oficio periodístico también, lo que implicaría reconocer riesgos y oportunidades.

Primero. En el caso de los riesgos, es peligroso hacer tabla rasa de las brechas y asimetrías que los cambios y transformaciones mencionados mantienen y que en algunos casos profundizan a nivel global.

Las nuevas tecnologías pueden ser productoras de una ampliación de la brecha digital y de las configuraciones específicas que tienen en sociedades como las nuestras.

Segundo. Desde las oportunidades que nos ofrecen tales cambios, se abre la posibilidad no solo de engancharse con nuevos paradigmas para comprender la comunicación contemporánea, sino a la vez, y en relación con el tema de la posconvergencia tecnológica digital, el uso del prefijo post puede hacer las veces de disparador para pensar y reflexionar sobre las nuevas tecnologías y la comunicación, más allá y/o en contra de muchas visiones ligadas al determinismo tecnológico, que han hegemonizado los análisis y a veces inclusive las propias prácticas, en este caso radialistas, radiofónicas, que creen que la convergencia tecnológica implica una apertura *per se* del campo del trabajo periodístico.

Tercero. Entre los temas específicos de reflexión sobre la radio digital debe cobrar primacía el del lenguaje, como base de la interacción comunicativa y del trabajo periodístico. Esto es muy importante.

La tendencia hacia la sinergia, a los intercambios, a las combinaciones inéditas en términos de contenidos y lenguajes, abre nuevas e insospechadas posibilidades expresivas, narrativas y estéticas a la radio, así como se puede pensar en la potencia de una futura radio personal, móvil, global. Qué quiero decir con eso: una radio que no dependa del transistor o del aparato, sino que pueda ubicarse a nivel global y de manera personal en cualquier lado, que sea al mismo tiempo una radio interactiva. 